

IV. LEIBNIZ: LA RAZÓN SUFICIENTE

Otro pensador destacado del Racionalismo es LEIBNIZ, (1646-1716), personalidad científica y hombre de saber universal que resultó admirable en todas sus actividades. Fue matemático, físico, historiador, filólogo, político y gran estudioso en el campo de la filosofía.

8 LA TEORÍA DEL CONOCIMIENTO

LEIBNIZ –siguiendo a DESCARTES– admite la existencia de ideas innatas como punto de partida del conocimiento humano. **Doc. 12**

Al igual también que DESCARTES, insiste LEIBNIZ en el escaso valor de la experiencia sensible en el conocimiento. Los sentidos sólo nos proporcionan ejemplos, verdades particulares e individuales. Para establecer verdades necesarias se precisa el recurso a la razón. Pero, a diferencia de DESCARTES, LEIBNIZ busca el fundamento de la verdad no en la evidencia, es decir, en la claridad y distinción con que ésta se impone a la conciencia, sino en la estructura lógica de las propias proposiciones.

8.1 Verdades de razón y verdades de hecho

LEIBNIZ distingue dos tipos de verdades, que corresponden a dos tipos de proposiciones:

- Las **verdades de razón**, que son verdades **necesarias** o tautologías, es decir, proposiciones en las que el predicado no añade nada que no esté ya contenido en el sujeto. Las proposiciones opuestas serían imposibles al ser contradictorias. Son características de la lógica y las matemáticas.
- Las **verdades de hecho**, que son **contingentes**, es decir, su opuesto es también posible pues no es absurdo (contradictorio). Son las proposiciones propias de las ciencias naturales que explican el universo.



12 Nuestras discrepancias son sobre temas de alguna importancia. Se trata de saber si el alma en sí misma está enteramente vacía, como las tablillas en las que todavía no se ha escrito nada (*tabula rasa*), tal y como piensan Aristóteles y el autor del *Ensayo**, y si todo lo que en ella está trazado proviene únicamente de los sentidos y de la experiencia, o si, por el contrario, el alma ya contiene originariamente los principios de varias nociones y doctrinas que los objetos externos únicamente despiertan en ocasiones, como yo sostengo con Platón.

G.W. LEIBNIZ: *Nuevos ensayos*

*Referencia al *Ensayo sobre el entendimiento humano* de J. LOCKE.

- ¿Qué teorías sobre el origen del conocimiento aparecen en el texto?
- ¿Cuál de ellas sostiene el autor y a quién critica?

Grabado que representa la universidad de Leipzig, la ciudad alemana en la que nació y cursó LEIBNIZ sus primeros estudios. Tanto su abuelo como su padre habían sido profesores de materias jurídicas en esta universidad, en la que él mismo ingresó a los 15 años.

8.2 El principio de razón suficiente

La distinción entre verdades de razón y verdades de hecho le sirve a LEIBNIZ para dar un fundamento racional a todo lo que sucede, pues las cosas o hechos que pueden darse o no darse (suceder o no) dependen también de un principio racional, el **principio de razón suficiente**, que reza: *todo lo que existe o sucede tiene una razón para existir o suceder*.

Apoyándose así en el principio de razón suficiente, LEIBNIZ, sin renunciar al ideal deductivo del Racionalismo, salva la libertad de los actos humanos. Los actos humanos son libres para LEIBNIZ pero no irracionales, tienen una razón suficiente de ser, razón que, en último término, depende de la voluntad divina que creó este mundo, aun habiendo podido crear otro.

El último aserto nos conduce a una nueva cuestión: si Dios pudo haber **creado** otro mundo cualquiera, entonces ¿por qué eligió éste precisamente? La respuesta de LEIBNIZ es sencilla: hay una infinidad de mundos posibles que, según su grado de perfección, podrían llegar a la existencia; pero, siguiendo el **principio de perfección**, Dios creó este mundo porque es el mejor de los mundos posibles, ya que Dios siempre obra en vistas a lo mejor. Ésta es la razón suficiente que ha llevado a Dios a preferir este mundo a cualquier otro.

Se hace así patente el **optimismo metafísico** de LEIBNIZ, que será criticado por filósofos posteriores como VOLTAIRE, quien le ridiculizará en su *Cándido*, o SCHOPENHAUER, para quien este mundo, lejos de ser el mejor, es el peor de los mundos posibles.

9 LA REALIDAD: MÓNADAS Y ARMONÍA

LEIBNIZ también toma de DESCARTES la idea básica de *sustancia* como una realidad autónoma e independiente. Pero su teoría de la sustancia es **pluralista**, sostiene la existencia de una infinidad de sustancias simples, llamadas **mónadas** (del griego *monos* = uno). Estas sustancias son activas, no reciben su movimiento de fuera, ni se comunican entre ellas. Con esto LEIBNIZ se aleja del mecanicismo cartesiano.

El orden que se manifiesta en el universo como resultado de las actividades de todas las mónadas es un orden impuesto por Dios, que, al crear las mónadas, lo hizo de forma que la totalidad resultara armónica. A esta ordenación llama LEIBNIZ **armonía preestablecida**.

En LEIBNIZ nos encontramos de nuevo con el problema, latente en el Racionalismo, de explicar la relación entre las distintas sustancias. Referido al caso del hombre se traduce en el problema de la **relación alma-cuerpo**, ya que para los racionalistas son sustancias separadas y distintas cuya interacción es necesario explicar.

Para LEIBNIZ no hay comunicación entre las mónadas, sino que cada una recibe su energía y su capacidad de conocimiento de Dios. El desarrollo del mundo es el resultado del desarrollo armónico de todas las mónadas y el orden del universo es establecido por Dios en el acto de la creación, cual relojero que pone en marcha simultáneamente todos los relojes. [Doc. 13]

LEIBNIZ trató de aplicar el concepto de **armonía universal** a todos los ámbitos, incluso al político, donde llegó a albergar, con trescientos años de adelanto, el proyecto de unificar Europa, dividida entonces entre católicos y protestantes, dos bandos irreconciliables.

13

[La armonía preestablecida] sostiene que Dios ha creado el alma desde un principio, de tal manera que ella ha de actuar y se ha de representar por orden lo que pasa en el cuerpo; y de igual manera, el cuerpo también ha de hacer por sí mismo lo que el alma ordena. De manera que las leyes que unen los pensamientos del alma en el orden de las causas finales, siguiendo la evolución de las percepciones, han de producir imágenes que se encuentran y concuerdan con las impresiones de los cuerpos sobre nuestros órganos, y que las leyes de los movimientos en el cuerpo (...), se encuentran también y concuerdan del mismo modo con los pensamientos del alma, y que el cuerpo es forzado a actuar en el momento que lo quiere el alma.

G.W. LEIBNIZ: *Ensayos de teodicea*

- ¿Cómo se entiende a partir del texto el concepto de *armonía preestablecida*?

Actividades de comprensión

1. Define, en el contexto de este apartado, los conceptos y expresiones siguientes:
mónada – *armonía preestablecida* – *verdades de hecho* – *verdades de razón* – *principio de razón suficiente* – *principio de perfección*.
2. ¿Qué diferencia introduce LEIBNIZ entre *verdades de razón* y *verdades de hecho*?
3. ¿Cómo explica LEIBNIZ la relación *Dios-mundo*?
4. ¿Cómo explica LEIBNIZ la relación *alma-cuerpo*?
5. ¿Qué consecuencias a nivel práctico trató de derivar LEIBNIZ de su idea de *armonía preestablecida*?